

R. de Colombia - D. de Estilo Quia

"El Santuario"

Órgano del Liceo de León XIII

El Santuario, Octubre 22 de 1911

Año 3º - Serie { Director Eusebio M. Gómez } Vol. I

El Santuario

D. Roque Giraldo

Lamentaba con mucha
razón el último número de "El
Santuario" la muerte del
inolvidable patriarca
santuariano D. Ezequiel
Hojas y hoy nuevamente
está en la tumba
llorar la muerte de
otro ciudadano que fue
modelo de virtudes y de
patriotismo: D. Roque
Giraldo.

Era D. Roque modelo de
virtudes pues en su extre-
mada profunda fama lo
vimos desesperar ni dejaba
ver las angustias que nu-
tridamente tenían que
devorar su corazón tan
amante como era de sus
tiernos hijos, enciervos o
mo muchas veces tuvo

que carecer del pan para
el sustento. Como patria
no tuvo rival: siempre
lo vimos alegre cuando al
gun asunto se mostraba fa-
vorable a la Patria y melancó-
lico y triste en las angus-
tias patrias. D. Ezequiel hija de la misma y sien-
do hoy una gran prestante pronto a ofre-
cer culto sus *colegas* en su persona ó la de sus hi-
jos para su defensa

Ojalá la juventud san-
tuariana no olvide jamás
estos patriarcas que se van
dejando el recuerdo de
sus virtudes morales y
civiles para imitar.

Que Dios haga acre-
der el correspondiente pue-
miento a nuestro caro amigo,
que a su familia de el con-
suelo y a nuestra Patria
cuidados que reemplacen
los que vamos perdiendo

A mi amigo Manuel y Sela
zar el 17 de Octubre dia de su
cumpleanos

Treinta y seis años hace
hoy que los campesos santiaginos
escucharon tus pri-
meros gemidos; 36 años hacia
que el sol de tu existencia
asomó en el oriente; 36 años ha-
ce que regenerado con las aguas
que renaciste ser hijo de
Dios y a formar como soldado
devalores para cumplir
la campana y la hacha
con nuestros enemigos el
mundo, el diablo y la cura
36 años hace hoy que recibis en varias épocas como pre-
te en tus mijillas, por pri-
mera vez los besos maternidad,
besos de amor, besos que
imprimen carácter inde-
leble; 36 años hace que com-
enzaste a recibir las co-
ricias de tu amada madre
que ya desde antes te ama-
ba, pero el amor materno
crece a medida que crece tam-
bién el hijo.

Dic平oso tu, amigo, mil veces sus alas para cobijar á
diezmos por que en tu edad sus poterlos; así estás
Dios conserva esos seres que gel ha sido tu favoritos
vidos. Yo todos cuentan tu
suerte: vivir al lado de
tus ancianos padres, cuyos
cabezas encanecidas y sus
cuerpos inclinados por los a-
ños necesitan de un baculo
para sostenerse y ese baculo e
hoy se acerca al leuit-

resto

Treinta y seis años trae
diste los primeros pasos
en el camino que Dios te
destinara. Pasaron los
primeros días de tu existen-
cia libres de pasiones
hasta que llegaste al mundo
de la razón y allí entras
te d la hacha que su
nacimiento puso tuá ser hijo de
pisto fruvenis para ver
ces pues te acogiste a
la bandera de Luis Gon-
zález, mucha tiempo econtra
nosotros soldados y despues
sidente de tan bella Socie-
dad, luchando y siempre
saliendo victorioso
Pasarón, pues, los años de
la juventud, años de hu-
cha, años de sinsabores,
pero el jefe que te guia-
ba, que convivia el valor
que encerraba tu corazón
abrió sus alas para cubrir
te, como abre el ave-

sus poterlos; así estás
que gel ha sido tu favorito
que aprecio en el oriente
te en el año de 1875 y que
se acerca al levit-

sin una ambe que lo en
to que desea.

bra, cuando busquelo
caso para perderte de es
te mundo, se oculta bri
llante y resplandeciente, co
mo el agua en la cascada y que
en el dia de su nacimiento solo queda al hombre el con
suelo del bien que ha hecho.

Que Dios te conserve a todo lo demás es vanidad de va
migo para bien moral y material y aflicción de espí
material de este mundo. El mal que se hace en
mundo puebla, y que tanto daña remordimientos pa
bien conserva a los que en el porvenir, pues la vi
dos padres y siendo tú de del hombre sobre la tierra
en consuelo en la ancianidad no es sino humanos que con el
mirad viva felicidad muerte viciata desaparece. Le
perdonar amigo si le hiega la suerte, cae el telón
se con la farta de la amor y la escena de este mundo
nos te conozco desde tu inauspicio concluida.

fancia y no es de ayer
muestra amistad, pues, mas por que hayas llegado a tu edad
y menos hace 28 años que siendo el ejemplo de la juventud,
juntos bajo los techos de tu de la niñez y de todo el pueblo en
general nos mirabas, no general; que seas de hoy en
como simple condiscípulo ^{el ameno y sencillo} que ayude a llevar este
sino con un amigo de intima puebla por medio de la unión a
confianza, y en muestra la cima de la felicidad
corazones se guardaban los
secretos mas grandes de nues
tra niñez. Hoy te pido por
amor que no olvides a este
tu inútil amigo, que per
dida su barca, es juguete Caía la tarde y al través de
de las solas embravecidas de las bondísimas ventanas
este mundo, y que busca del palacio se filtraban los
un puesto seguro a donde intingos y débiles reflejos
arrivar, pero que las temes de la luz crepuscular. Una
pestilencia lo arrugan sea humedad difusa bañaba de un
y allá y acusita un frio tinte melancólico y misterio
i que lo conducen al suyo.

El Santuario Obr 17 de 1911

Baudilio El Gomez

Noche fantástica

Caía la tarde y al través de
de las solas embravecidas de las bondísimas ventanas
este mundo, y que busca del palacio se filtraban los
un puesto seguro a donde intingos y débiles reflejos
arrivar, pero que las temes de la luz crepuscular. Una
pestilencia lo arrugan sea humedad difusa bañaba de un
y allá y acusita un frio tinte melancólico y misterio
i que lo conducen al suyo.

so la anchurosa estancia, y lab permanece impassible en
entre sombra y penumbra vis espectáculo sublime: la noche
lambíase d'la lejos bárbaros serena, avanza en su correr
contáctos. Alla las las lippas iluminada por una mís-
cintas de Damasco, proyectan dia luna que se abisma
los arboles del espacio son ba precipitadamente en
bajos que vagan tras inquiet el espacio. A la mitad
tas paces, y dibujan figuras del camino iban los astros
misteriosas en el fondo del por el combó cieb. la nube
mágico salivis. Un silencio ralega yace adormecida en
desgarado impone majes profundo silencio. El ciel
tibio respete turbado sólo de pierde su natural belleza.
tiempo en tiempo por el ge suspiran las flores, pierden
mido de los vientos, el quejar su preso culante y se cur-
se de las fuentes, el suspiro mueven esprantados los
de los tristes y el combó de culares arboles. La esta
alguna que aguera que cién era fría y todo se
quemía solitaria en el follaje hundía envuelto en
veces. Ceso' el rugamiento vigorosa siébla. Todo
en la arboleada callan los en aquello recintos y abre
bosques y en silencio tor- dedores inspiraba una pro-
nace el rumor. Ni por las funda nostalqia é ines-
bendas, ni en el ramaje un plicable melancolia. Todo
lo se vé' una ave esmaltta en fin, conviolaba al más
da que inquiete con su voz mucha sentimentalismo.
b'ó movimiento la incier En medio de esta noche de mu-
ta y confusa perspectiva. vedad extraña alcancé a colum-
Los butos descañan reclina brar una fantástica figura,
dos sobre el verde cesped deflos como uno de esos seres mu-
camos que han unido también que vagan descañan
El lago cristalino mostaba de tachos en las noches. & que sig-
relieve en su fondo, un poco nifica esa visión que pregun-
tava misterioso de incompleto esprantado, no sin algo ab-
presible belleza, que con vi purque apenas creía lo que veía
un celos dibujaba un cuajón ante mis ojos. ¡ah! ya caí
anorizado de espesas m'go, lo conjeturo demasiado.
es, celajes y arboles.

¡no baste abrira de tan id-
izar. El lembace, el Don